Año V. HABANA, Junio 30 de 1906. Núm. 194.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

Nuestro gran delito

Hemos visto la gran tragedia del humano dolor: obreros padecer hambre y miserias durante y después de veinte y más años de ruda y constante labor; mujeres abrumadas de fatigas llevando en sus entrañas doloridas el gérmen palpitante de una vida nueva; niños que en la edad de los juegos infantiles languidecían en un taller, en una labor aplastante que les consumía las carnes y retorcía las fibras; jóvenes, niñas casi, de mirada dulce como un canto de voz tierna, como un suspiro, bellas como el amor, prostituirse por un mendrugo.

Hemos visto pobres enfermos vagar de puerta en puerta, mostrando sus llagas á través de sus harapos pringosos, pidiendo una limosna que no podíamos darles. Hemos visto muchas miserias, contemplado muchos dolores.

Y hemos visto gentes que vivían á expensas de estas miserias. Y hemos pensado: Esto no está bien así, esto no es justo: quien trabaja, quien lo produce todo, quien ara el campo, siembra la cosecha y recoge el fruto, tiene derecho á él.

No es justo, no es bueno, que quien no trabaja goce de todo y de todo disfrute.

No es bueno ni justo que el obrero muera por exceso de fatiga y falta de alimento. Y hemos pensado más: esto no debe seguir así y deberemos disponernos á combatir con todos los medios y con toda la energía esta injusta condición social.

Y entonces hemos dicho: Trabajadores, la sociedad es injusta y tramposa con vosotros. El amo os roba, el gobierno os aniquila, la ignorancia os perjudica.

Quien os diga que debéis conformaros con vuestra miseria, es un farsante; quien os diga que todo debe ser como es, os engaña; quiere continuar explotándoos.

Y hemos agregado: considerad vuestra suerte y veréis que no puede ser más irritante. Puesto que trabajáis tenéis derecho á disfrutar de vuestro trabajo.

Uníos para ser fuertes; estudiad para ser conscientes; no os fiéis de nadie, á nadie encomendéis vuestros asuntos.

Haced vosotros mismos vuestra guerra contra vuestros enemigos.

Las cosas pueden y deben estar mejor: puede fundarse la sociedad humana sobre bases más justas y más nobles.

Una sociedad humana donde no haya miserables, hambrientos y haraganes ahitos, es posible; donde los niños y las mujeres no sean cruel y bárbaramente explotados.

Y entonces pasó una cosa curiosa; la turba de los parásitos levantó su voz contra nosotros gritando ¡á ellos! ¡á ellos! muerte al anarquista turbador de la paz social, ¡muerte á los audaces que ponen en duda nuestro derecho de vivir holgando!

Maldición contra los impíos que quieren deshacer lo que Dios hizo, gritaron los sacerdotes; Dios quiere que los pobres sufran aquí para que gocen allá; muerte á los que quieren reformar la vida!

Y la voz fué corriendo, dilatándose, haciéndose cada vez más feroz.

Y por doquier hemos sido malditos, perseguidos, encarcelados y asesinados; y cuando hemos preguntado cual era nuestro crimen, se nos respondió diciendo:

—¿No proclamáis la necesidad de una sociedad más justa?

—Sí.

—He ahí vuestro gran delito!

Una agresión á palos y pedradas es rechazada á veces con fusiles y cañones. Por eso es lícito responder á los disparos de fusil y de cañon con todos los inventos, con todos los ingenios, con todos los explosivos presentes y futuros.
—N. Estévanez.

LOS NUESTROS

Lloriqueen los inviriles y castrados, blasfemen los cortesanos y adulones, protesten los incondicionales servidores del privilegio, maldigan los satisfechos, los ahitos y afortunados, apostrofen los beduinos, los capones y mercenarios, rabien y pataleen los creadores de "cuerpos especiales" y promulgadores de leyes de represión, griten descompuestos los que en Jerez, Montjuich y Alcalá creyeron matar la Anarquía asesinando hombres.

El ideal anarquista, basado en las afirmaciones científicas y filosóficas, fruto de la experiencia y el estudio, obra evolutiva y revolucionaria del progreso y necesidad de los tiempos, ha quedado, queda y quedará siempre en pie.

Mateo Morrals

La Anarquía, como ideal emancipador y de regeneración humana, por su esencia libertaria y bella, atrae y enamora á los corazones grandes y apasionados, á los espíritus justos y viriles; así se repiten y se repetirán cada vez con más frecuencia las ofrendas de jóvenes vidas en su holocausto.

Mateo Morrals, cuyo retrato honra las columnas de ¡TIERRA!, está en lo más florido de la existencia, es rico é ilustrado; no obstante, las infamias y desigualdades presentes impregnan su conciencia, pura y recta, da odio profundo que se transforma en venganza.

Morrals no ha sido antihumano, porque ninguno de los que sucumbieron á consecuencia de la explosión era humano.

Marqueses, políticos y militares, ¿qué beneficio aportan al bien común? ¿qué productos útiles á la vida elaboran?

¡Oh, si todos los que nos llamamos anarquistas tuviéramos el corazón que Mateo Morrals!

La Imbecilidad triunfante

En estos días de exámenes, de prueba de cursos, los tribunales calificadores no cesan de funcionar dando patentes oficiales de saber á los alumnos, que recogen en forma de notas el ópimo fruto de sus afanes científicos.

Todos han dicho lo que han leído más ó menos bien digerido, todos han pensado como los textos, los sagrados, los inviolables textos que durante el año les ha ido explicando un maestro dogmático, pagado del método, celoso de la disciplina escolática, base druidica, según él, de la debida obediencia y del provechoso saber.

Los alumnos se agrupan como rebaños dóciles á las puertas de las aulas de examen, deseosos de comparecer ante el profesor y repetir, sin que falte uno, todos los conceptos que llevan cuidadosamente aprendido.

La ocasión llega, verlos ahora cuán ufanos se muestran.

Ellos repiten con énfasis palabras aprendidas en los textos, oidas en las clases sobre el Estado, sobre el Gobierno. Ellos hablan todos de derechos, de obligaciones, y van diciendo aquellos conceptos que han leido muchas veces sin haberse dado muy exacta cuenta de ellos.

¡Y luego con qué placer, con qué inefable alegría contemplan aquel pedazo de papel blanco que les dice que todos ellos están aprovechados y sobresalientes!

Han cumplido como buenos muchachos, están satisfechos, ya pueden ir ahora al Malecón y al teatro, han ganado un año en la carrera y sus papás se sienten orgullosos de esos brillantes triunfos de sus hijos, por todos elogiados como unos probados talentos, glorias futuras de la patria venturosa.

Podéis hablar con ellos. Si aun lo recuerdan os dirán algo de las lecciones aprendidas, si ya las han olvidado os lo dirán graciosamente lamentando esa maldita falta de memoria. En el próximo año repetirán la suerte, hasta obtener el ansiado título que los convertirá en uno de esos señores graves que os hablan de muchas cosas que no entienden.

En ellos, en los muchachos que ahora hacen sus estudios oficiales, no encontraréis una sola idea propia: ¿para qué hacen falta? ¿No viven más á su gusto sin ellas? Pensar por cuenta propia los horroriza. Es el rebaño intelectual de la República. Puede muy bien titularse *la imbecilidad triunfante*.

Tomás S. Gutiérrez.

Los asesinos

Un hombre armado de una hacha pasa corriendo ante Sócrates. Persigue á otro hombre que corre también á todo correr.

—¡Detenedle, detenedle!

El maestro de Platón no se mueve.

—¿Cómo—exclama el hombre del hacha—no podíais cortarle el paso? ¡Es un asesino!

—¿Un asesino? ¿Y qué entiendes por asesino?

—No te hagas el tonto. Asesino es un hombre que mata.

—¿Se trata de un matarife?

—¡Viejo loco! un hombre que mata á otro hombre.

—¡Ah, sí! Un soldado.

—¡Cernícalo! Un hombre que mata á otro hombre en tiempo de paz.

—Ya comprendo. El verdugo, el juez.

—¡Asno albardado! Un hombre que mata á otro hombre en su casa.

—Perfectamente. Un médico.

El hombre del hacha se va, convencido de que trata con un lunático.

Rusia comunista

«Lo que al parecer está dominado, pronto estallará con más fuerza y energía».

Estas ó parecidas frases nos decía nuestro querido compañero Tarrida del Marmol no hace mucho tiempo, y, en efecto, la Rusia trabajadora, la Rusia esclava, vuelve airada á hincar con más bríos sus garras en el corazón de los tiranos y déspotás rusos, que orgullosos creían dominada la situación.

¡Infelices!

¿Cómo es posible que un pueblo que sacrifica tantas vidas por un grado de libertad, pueda conformarse con el nombramiento de unos cuantos gobernantes más ó menos liberales? No, no puede ser; el pueblo que trabaja, el pueblo que riega la tierra con el sudor de su frente, no puede conformarse con promesas, que nunca se cumplen.

¡TIERRA Y LIBERTAD! grita el campesino ruso; necesitamos las tierras que hasta ahora solo fueron para nuestros explotadores y tiranos; no queremos Parlamentos ni Doumas, queremos las tierras que nosotros labramos y que por derecho nos pertenecen. Vosotros, políticos, arreglaros como podáis; pero nosotros queremos lo que es nuestro y que con tanto descaro nos arrebatáis. La Tierra en común; trabajar para nosotros; no más zánganos, ni parásitos, ni más leyes protectoras para vosotros. El Czar y sus secuaces que se mantengan comiendo los millonss de plata, oro y papel timbrado; que nosotros comeremos lo que produce la Tierra que aramos.

La batalla está empezada y nada la detendrá; podrá adormecerse pero despertará en seguida con más vigor y con más vida.

El tiempo nos lo demostrará.

ACRACIO DEL MONTE.

Los tipógrafos

El pasado domingo se reunieron en los altos de «Marte y Belona», por la tarde, los compañeros tipógrafos para tratar de las reclamaciones que tienen presentadas.

Las respuestas de los patronos fueron —como siempre—negativas y *graciosas*, resultando algunas de ellas verdaderas «tomaduras de pelo».

Las hubo serias, burlonas y groseras.

Entrando en discusión, la asamblea no tardó mucho en acordar, por gran mayoría de votos, la huelga general del gremio.

Mucho entusiasmo se observaba entre los concurrentes á la junta, que se esforzaban á cual más por encauzar el movimiento; determinándose celebrar otra reunión el domingo, primero de julio, en el mismo lugar y el lunes llevar á cabo la huelga.

Animo y á luchar, compañeros, que solo así se alcanza el triunfo de vuestras peticiones; mirad siempre con desdén y desprecio la burguesía avarienta y déspota.

Lo que reclamáis es justo y os pertenece; defendedlo como hombres y no permitáis que los *esquirols* os traicionen.

La solidaridad debe estrecharlos á todos para lograr vuestro bienestar y hacer perdurable la existencia de la Confederación Tipográfica.

Importante asamblea

El domingo próximo, á la una de la tarde, celebrarán asamblea general los tipógrafos, maquinistas y lynotipistas en los altos de «Marte y Belona», para tratar de la huelga que plantearán el lunes, día 2.

En la mañana de ese día—á las nueve —volverán á reunirse en O'Reilly 21.

A los tipógrafos, maquinistas y lynotipistas

Compañeros: Ha llegado el momento de aprestarnos á defender, unidos en un solo grupo, nuestros derechos representados en la mísera, justa y razonable petición de la moneda americana, en vez de la española, que tanto lesiona los modestos sueldos establecidos en las tarifas vigentes.

Las respuestas de los patronos han sido negativas, por lo cual nos vemos obligados á hacer un movimiento general que nos conduzca rápidamente al triunfo en toda la línea, sin perder tiempo en lucha estéril de taller por taller.

Cuarenta y ocho horas en la calle nos darán la victoria más completa, llevando en sí el bienestar presente y futuro.

En estas circunstancias que la voz del deber llama al sentimiento de solidaridad de los compañeros, no escucharla y no proceder como buenos es un crimen imperdonable, que merece las más acres censuras y la maldición y las iras de los hombres honrados.

No creemos haya quien nos traicione; el entusiasmo cunde, repercutiendo de pecho en pecho entre los que viven del arte, y el lunes 2 de julio, á las nueve de la mañana, estaremos reunidos en el local social O'Reilly 21, todos los émulos de Guttenberg, cumpliendo cívicamente un deber sagrado.

A luchar, pues, sin recelos ni prevenciones tontas de parásitos inconscientes, que la razón nos protege y nos colocará el laurel simbólico en las frentes.

¡Unión es fuerza!

¡Hurra por la Confederación!

VARIOS TIPÓGRAFOS Y MAQUINISTAS.

Habana, 27 de junio de 1906.

El obrero y su porvenir

Gran parte de las penalidades que el obrero sufre, la situación precaria por que muchas veces atraviesa, y, en una palabra, las difíciles crisis porque pasa frecuentemente esta clase, principal palanca de esta sociedad explotadora en que vivimos, tiene su causa primaria y fundamental en la ignorancia en que el obrero yace sumido. No quiero decir que la falta de ilustración sea la única causa de las necesidades, pero sí es evidente que es la principal.

Si el obrero se persuadiese de esta verdad, si llegase á penetrarse de que á medida que se ilustre mejorará su condición de esclavo, tendría un poco de más apego y afán por el estudio, y procuraría cuidarse de los libros un poco más de lo que generalmente se cuida. Si el obrero dedicase del tiempo que diariamente emplea en cosas inútiles, ó, mejor dicho, perjudiciales, no más que un pequeño rato al estudio; si consagrase algunos momentos á la detenida lectura de sociología para él tan necesaria, muy pronto tocaría los resultados de semejante labor, y vería mejorar insensiblemente su condición.

¿Que el obrero carece de tiempo para tal tarea? ¿Que el obrero no dispone de una hora diaria para dedicarse al estudio? Pocos serán los que no emplean ese tiempo y aun algo más en acudir á lugares que no debieran.

Dirán que después del trabajo material diario no se encuentra el ánimo en la situación más conveniente al estudio. No es cierto. Lo que habrá será falta de voluntad. Por lo demás, aun significase un pequeño sacrificio, ¿no podía darse por bien empleado á cambio de evitar en lo sucesivo muchas penalidades y entre poco tiempo la igualdad para la gran familia humana?

Objetarán, además, que de estudiar, preferible es hacerlo en el arte *é* que cada uno se dedique. Pero ¿no comprendéis que el escaso producto del fatigoso trabajo del obrero, no alcanza para cubrir sus necesidades, y que al Capital, Gobierno y Religión les conviene el oscurantismo, para seguir viviendo á costa del que todo lo produce? Por eso es necesario el estudio de ciertas materias sociológicas para adquirir un grado de cultura general, muy conveniente para el mejoramiento de la humanidad.

Mucho se ha escrito sobre esto por hombres de reconocida competencia, como Sebastián Faure, Carlos Malato, P. Kropotkine y muchísimos más compañeros, que solo dedican sus plumas en pro de la gran familia productora; y, por lo tanto, todo lo que yo pueda decir carecerá de mérito; sin embargo, me conformaré con que estas líneas que hoy escribo sean como la gota de agua, que va lenta sí, pero continuamente labrando la dura roca, por no decir el cerebro de los oprimidos.

¡Ah! desgraciado será para nuestros tiranos el día que el pueblo se eduque! El día que el pueblo se dé cuenta que todo lo que hay sobre la tierra es obra del pueblo mismo y que el obrero puede hacer y deshacer todo cuanto tenga por conveniente; que el obrero hace los grandes palacios para que habiten nuestros asesinos, que teje la tela para que luzcan nuestros explotadores; que el campesino es quien produce los alimentos para la vida, y, sin embargo, esos trabajadores andan casi desnudos y duermen en barracones como los cerdos, pasando el hambre más espantosa del mundo. ¡Qué sarcasmo! ¿Qué hay sobre la tierra que no sea obra del trabajador? Nada. Y ¿quién tiene acaparadas todas esas obras? Los capitalistas, los gobiernos y la peste religiosa. Y ¿por qué? Porque somos cobardes para reclamar nuestros derechos de hombres.

Solo la Revolución Social acabará con todos los zánganos de la colmena.

ANSELMO SILVA.

Unión libre

El sábado 23 fuímos invitados por nuestro compañero Antonio Blanco, para presentarnos á la que desde aquel día sería su compañera de hogar, la archisimpática Elena González.

El tranvía que hace su recorrido de la Habana á Marianao, con trasbordo en la Chorrera, nos condujo hasta la calle donde habitan los familiares de Elena. Otras jóvenes—muy lindas por cierto y amigas de Elenita—y otros jóvenes compañeros nuestros, ya se habían anticipado á nosotros y tenían copada la casa de los nuevos compañeros.

Con la sonrisa en los labios y con los ojos alegres y vivarachos, nos recibió la compañera Elena, consecuente lectora de ¡TIERRA! y amiga de los que sufren prisión por cuestiones sociales.

El acto resultó agradable. Sin preámbulos ni dichos de ninguna especie, empezamos á hablar, cada uno un turno, sobre el progreso de nuestros ideales, y sobre todo, cuando se realizan actos como el presente. El ejemplo dado por Elena y Antonio no será solo: otros compañeros le seguirán, pues la propaganda antireligiosa y civil se extiende con rapidez.

En el acto se acordó celebrar una gira á Marianao por los libertarios, compañeras y simpatizadoras de la Habana para un domingo, con objeto de darse á conocer con las compañeras de aquel entusiasta pueblo, cuya gira será exclusivamente anarquista.

Fundidores en huelga

Recientemente constituída la Sociedad de Fundidores de la Habana, surge la huelga en uno de los talleres donde con más dureza se explota á los agremiados.

Las causas que motivaron la huelga son sencillas de explicar. El absoluto propietario Pancho Armengol, al que le caracterizan los defectos físicos é instintivos de cuadrúpedo, por su penetrante mirada de basilisco y las lágrimas que á torrente se desprenden de sus pupilas son propias de cocodrilo, que finge para devorar.

Todos éstos rasgos de su *personalidad* han motivado el paro de los obreros de su inquisidora casa.

Para poner en claro el orígen de la huelga procuraré ser un poco lacónico, aunque ajustado á la realidad.

Habíase acordado en junta general pasar una circular á todos los dueños de talleres y un reglamento (incluso á los maestros) para que estudiasen sus formas y se pusieran de acuerdo con sus artículos, haciendo con esto respetar el derecho de asociación de los obreros fundidores de los distintos talleres de la Habana, y al efecto, con la conformidad se habían de firmar las solicitudes, á lo que no accedió el señor *Panchito Arre... mengolillo*..... despidiendo de su casa al obrero delegado que le hizo entrega de tal escrito. Esto pasó así; más transcurrida una semana se procedió al nombramiento de nuevo delegado para que éste desempeñara la misión del antes despedido. No se dudaba en que el segundo fuera víctima del atropello y arrojado de su taller, no obstante haberse conducido el nombrado para el caso por las vías del respeto, cosas que desconoce el señor *vilipendiador*.

Por su maquiavelismo se le endilgará una estrofa, la que será cantada sin dilación, que dice:

El móvil de la huelga
lo ha sido don Pancho,
los que le conocen
no pueden dudarlo.

Los demás obreros de la casa del citado patrono, al tener conocimiento de la injustificada causa de ser despedido el segundo compañero delegado, prestaron causa común abandonando el trabajo y dándose ellos mismos por despedidos, procediendo con urgencia á hacer sabedores á los compañeros de los demás talleres de lo acaecido en casa de Armengol.

Para tratar de la persistencia de la huelga se reunieron en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona», todos los asociados—unos ciento sesenta—y entre otros acuerdos se tomó el de persistir con tenacidad en la huelga, formando el *boycott* al señor *Pancho* por el ruín proceder observado con los obreros. También se tomó en consideración prestar solidaridad pecuniaria á los huelguistas hasta que no acceda el patrono á la petición de las nueve horas y la completa admisión de todos los que á su casa pertenecían.

Ahora réstame decir, después de dar la noticia en las columnas de ¡TIERRA!, que siempre ha defendido á los desposeídos, anhelando una sociedad de justicia y amor, la que nos está encomendadada á todos los que sufrimos el pesado yugo de la explotación del hombre por el hombre:

—Fundidores de toda la isla, firmes en nuestros propósitos y de una vez podremos destruir con nuestras máximas las infamias patronales, obteniendo mejoras en nuestros trabajos con tal que sepamos esgrimir el arma poderosa de la asociación.

ESPÁTULA.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Alquízar

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Mi anterior correspondencia cayó como una bomba entre algunos *obreros;* parece que al estallar, algún fragmento de ella tocó á alguno. Pero lo que tiene bastante gracia es que hay trabajadores que en particular me dicen que hace falta decir mucho y bueno, denunciar cosas y abusos que pasan en los talleres, y cuando les leen ¡TIERRA! con inaudito descaro dicen en presencia de los capataces y dueño, que eso está mal; que qué dirán los pueblos vecinos cuando lean y sepan que no hay obreros en Alquízar, y un sin fin de cosas más.

Sepan los reptiles envilecidos que así piensan y proceden, que yo cuando escribo no obro por cuenta de nadie, sinó por cuenta mía, y que á las rastrerías y traiciones no les doy importancia, pues ya en otras ocasiones manifesté que no me es desconocido, en ninguna de sus partes el temperamento de los buenos y malos de aquí. En cuanto al qué dirán los otros pueblos, éstos verán el procedimiento y la actitud de los burgueses de aquí y la apatía y mansedumbre carneril de la mayor parte de los obreros, dándoles cordel, con lo que se dará muy pronto al traste con el Gremio.

Dispongan algunos á su antojo en presencia de los amos, que no por eso merma rá el pan de mis hijos, cosa que hasta hoy no sucedió, y desde que sé trabajar pensé y procedí lo mismo que hago hoy; nunca anduve disfrazado, y en caso de que alguno todavía tenga duda de ello, los burgueses de Alquízar en general podrán informar, en mi ausencia, si así lo desean. Creo que es hablar gordo para que oigan todos aquellos seres que no puedan hacer lo mismo que yo.

La casa de Capote, que hasta hoy pagaba algún precio, de segunda y los demás á menos, paró cinco ó seis días y empieza con precios más bajos de segunda. Ya en Alquízar la actitud de los burgueses raya en desprestigio; se impone una huelga general para demostrar que hay vergüenza; nunca mejor que hoy, que hay vianda barata y nadie se muere de hambre.

Las demás casas harán lo mismo y poco á poco nos lanzarán al abismo.

Hasta otra les desea salud,

EL CORRESPONSAL.

De Cárdenas

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Cuando teníamos todo dispuesto para imprimir nuestro primer número de *El Porvenir Libertario*, hemos sabido la noticia que la imprenta se niega á imprimirlo. Recurrimos á otras imprentas y hemos obtenido la misma respuesta.

Estas estrategias de los burgueses en nada nos amedrentan, muy al contrario el grupo editor hará por todos los medios que estén á su alcance que el periódico salga; pues es necesario hacer ver á estos hipócritas de la actual sociedad en que vivimos, que ya nos vamos dando cuenta de lo que valen nuestros brazos productores, y que ya no somos aquellos desheredados, eternos esclavos

de la burguesía, imperante que por medio de una bandera se arrastraban por el lodo y que por un pedazo de metal, que tiene la cara de un malvado y el cuño de la explotación, quieren llevarnos á la desolación y á la miseria.

Nosotros queremos explicar claro el porqué á unos se lleva á presidio y al patíbulo por robar por hambre, interín para otros no hay leyes que los sentencien robando y viviendo satisfechos á costillas del pueblo trabajador. Queremos decir que mientras unos tienen su estómago repleto, otros sufren los rigores del hambre y son arrojados de la habitación é insultados contínuamente por los defensores de la Religión, Capital y Gobierno.

Defenderemos la Anarquía, idea sublime, la que está llamada á acabar con tanto zángano de la colmena social. Queremos despertar al obrero y que estudie estas nuevas ideas de amor y libertad, que es por lo que luchamos, sin temer á la cárcel ni á presidio, buscando la unificación de los trabajadores para que el triunfo sea un hecho y la alegría vuelva á penetrar en nuestros hogares.

Salud y pronta R. S.

El grupo PORVENIR LIBERTARIO.

Junio 21 de 1906.

De Cienfuegos

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Tomo la pluma para manifestaros que no me he olvidado de la promesa que os hice, pero dos razones no me han dejado llevarlas á efecto: primera que me encuentro trabajando á diez leguas de la población y segunda, que cuando llegué á Cienfuegos, encontré el Círculo de trabajadores con todos los gremios desorganizados, á consecuencia de la política.

He cambiado impresiones con varios compañeros para activar la reorganización de los gremios, empezando por el mío, que es el de los carpinteros, para volver á formar el Círculo; pero éstos me aconsejan que espere se acabe de normalizar el período político, pues con las arbitrariedades cometidas por el partido del poder, es de esperar que los obreros de Cienfuegos, al reorganizarse nuevamente, sabrán colocarse en el lugar que les corresponde.

A la vez os participo que no recibí el último número del pasado mes ni el primero del mes que cursa. (1)

Sin otro particular, Salud y Anarquía os desea vuestro compañero,

CRUZ DE LEÓN.

(1) Nosotros lo enviamos semanalmente, pero en Correos se lo tragan.

De Tampa

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

A iniciativa del compañero Pedro Esteve se viene efectuando en el Círculo Italiano una especie de conferencias ó reuniones, tituladas pláticas amistosas.

El propósito de estas pláticas en el fondo es, ver de que manera se forma en esta sociedad un Círculo donde quepan todos los hombres y sobre todo, los que por sus ideas radicales no caben en los Centros Regionales, encuentren allí sitio donde exparcir sus ideas y cabida al mismo tiempo para su personalidad.

El objetivo principal es la enseñanza mutua, donde se puedan hacer hombres rebeldes y conscientes; pues como dice muy bien el compañero Esteve aquí solo nos hemos ocupado de hacer hombres rebeldes y no hombres de conciencia y para eso precisamente se fundará nuestro Centro. Servirá para la enseñanza y para el divertimiento. Tendrá Cátedra y Teatro, todos prestarán su cooperación á esta hermosa obra; el que sepa gramática explicará gramática, el que sociología, sociología, el que química, química, etc., etc.; así todos trabajaremos en beneficio de todos.

En el teatro se representarán las obras relacionadas con nuestros ideales y al mismo tiempo servirá para mitins de propaganda y conferencias públicas.

Las familias al reunirse allí no sólo encontrarán instrucción sino también diversión y alegría, supuesto que, del mutuo cambio de impresiones, de la confraternización de ideas y sentimientos, nace el cariño y el amor.

Como se vé, la obra que se propone llevar á cabo el compañero Esteve es una obra hermosa y buena, y sobre todo de lucha, propia de hombres de ideas, mucho más en un país como los Estados Unidos donde los hombres son dominados por prejuicios incalificables.

«Aquí caben todos los hombres» ha dicho el compañero Esteve y esto, como se verá encierra, en el fondo, toda una lucha violenta contra las preocupaciones sociales.

Yo no sé si el compañero Esteve habrá sido comprendido, es tan grande su idea, que casi puede asegurarse que abarca el conjunto universal.

Es idea propia de anarquistas; como decía Federico Urales, unir á los hombres de todos los países y de todas las razas y utilizar su inteligencia y sus facultades, en pro del ideal que defendemos.

Esta es la idea, idea sublime de paz y amor. Siga adelante el compañero Esteve, que á su lado estamos todos los que amamos la libertad; cuente con el apoyo incondicional del corresponsal de ¡TIERRA! que le ayudará en todo lo que pueda.

* * *

En este pueblo pasan cosas, que desaniman al más entusiasta, hay momentos en que, contemplando el proceder de mis compañeros, me dan ganas de romper la pluma, y no decir una palabra respecto á los abusos que cometen fabricantes y capataces.

Y digo esto, porque el procedimiento y cobardía de los trabajadores me dan asco. No obstante lo acaecido anteriormente en el taller de Bustillo y descrito por mí respecto al nombramiento de comisiones para realizar las colectas á favor de los huelguistas de Santiago de Cuba, esta semana ha pasado algo peor. La comisión nombrada por ese taller cada semana, tiene el encargo de nombrar la subsiguiente.

Pues bien, la comisión nombrada la semana pasada, nombró ayer sábado la nueva comisión; ésta recayó en dos obreros de dicho taller que aceptaron, luego parece que uno de ellos llamado Francisco Rodríguez habló con el capataz Castañón (a) cara de papa, y éste le aconsejó que renunciara, después de las dos, hora en que empieza el pago y no había lugar á nombrar nueva comisión.

Díganme ahora los que piensen como trabajadores, si no tenemos razón para fustigar duramente á los obreros que de modo tan pobre y humilde proceden.

En cuanto á eso que decía Rodríguez que le importaba poco que ¡TIERRA! se ocupara de eso porque lo hacía más popular, sepa que ¡TIERRA! no se ocupará más de tipos tan serviles como usted. En lo sucesivo trate de arrastrarse un poco más, que el burgués en pago de sus bajezas le pagará como paga siempre, con una patada en el trasero.

* * *

Ha comenzado á publicarse en esta ciudad un periódico titulado «El Heraldo Latino»; no sé que viene á buscar ese papelucho, como no sea hacer el caldo gordo á fabricantes, burgueses y asesinos de Tampa. Defenderá, según se dice, el programa de Guerra, Pendás y todos los que oprimen y atropellan á este pueblo desgraciado.

Creo que la vida de este periódico será efímera, porque aquí no necesitamos que nos defiendan como raza, sino como trabajadores.

No somos racistas, somos obreros y queremos que se nos defienda como clase, no como latinos.

Latinos somos todos, latino es Guerra, latino es Pendás y latinos son casi todos los fabricantes de esta localidad, que nos maltratan tratándonos peor que á perros.

Por eso no estamos de conformidad con que se nos venga ahora con latinismos; se que «El Heraldo Latino» viene á defender á los fabricantes, que se llame francamente su órgano, pero que no venga con la hipocresía de la raza. Nosotros somos trabajadores, no queremos ser otra cosa.

EL CORRESPONSAL.

Junio 24 de 1906.

De Key West

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

No vale la pena de perder un tiempo que puede aprovecharse en otras cosas que no sean tan ingratas como la de escribir para despertar compañeros víctimas de la indolencia, que viven explotados y escarnecidos al extremo de conformarse con todo.

Los compañeros de Santiago de Cuba piden en su justa huelga algo de lo que dieron para los de aquí, cuando la «ladronera» y vergonzosa derrota, hace más de un mes no se han podido reunir ni cien pesos, entre más de ochocientos tabaqueros, trabajando todos. Da vergüenza mandar á los compañeros de Santiago tan mezquina cantidad. Parece que los tabaqueros tienen miedo que el capatáz ó el amo se enteren que dan para una huelga y los bote el sábado.

Lo que pasa en el *trust* no es para contarse. Los «concos» se han propuesto aconsejados por los amos, acabar con la lectura; tal es la bulla, los vientos y otras porquerías que sin respeto á la moral se permiten esos cochinos, comedores de mondongo de tortugas y roncos.

La casa tiene una fonda, la única que hay en aquel descampado, y aunque muchos obreros de vergüenza no van á ella obligados y prefieren llevar en un papel algo para comer durante el día ó estarse sin comer, otros hay—yo los ví y los demás compañeros—que los han cogido por una oreja, les han dado dos puntapiés en el trasero, los botaron de la fonda y, sin embargo, al otro día los vimos entrar con la risita del descarado y sentarse á comer la carne olizcosa medio podrida que en dicha *fonda* dan por *bistek*, y pagarla muy contentos.....

¡Dígaseme si hay pizca de vergüenza en éstos esclavos!

Los hombres dignos que tienen la desgracia de trabajar entre esa canalla son los sacrificados, porque á todos nos confunden por ellos.

Los demás «presidios», lo mismo. Espera de capa de mondongo, tripa de pezuñas, y muchos á tarea; todas las vitolas cambiadas y no hay quien se queje; si hay alguna gritería, en cuanto sube el mayoral y..... el silencio de los muertos.

J. L.

De Caguas (P. R.)

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Estamos tan acostumbrados á oir las hipócritas palabras de los periodistas, que ocuparnos de sus sandeces es hasta cierto punto una bobería; pero no obstante, queremos dedicarle un momento, del poco que nos *concede* el continuo batallar de la vida, á un artículo que publica «El Heraldo Español» de San Juan, el día 2 de Junio, referente al atentado últimamente realizado en Madrid contra Alfonso XIII y Ena de Batemberg.

Laméntase dicho periódico de que una mano *aleve, criminal*, lance una bomba sobre la carroza de la *regia* pareja, y de la corte de serviles y aduladores que le seguía.

Dice que «la mano que tal hizo era una mano anarquista y *criminal*, porque el que trata de arrancar la vida á dos jóvenes en el momento mismo de comenzar una nueva vida, *repleta de halagadoras esperanzas*, no puede ser otra cosa.

Veamos.

«El Heraldo Español» se lamenta de

anarquistas, es necesario recurrir á un medio injusto si se quiere, pero necesario al fin. Este medio consiste en hacer explotar algunas bombas en sitios concurridos para que ocasionen algunas víctimas; con lo cual el pueblo se indignará contra los anarquistas creyéndolos autores del atentado y aceptará gustoso las medidas de represión que adoptemos.

De este modo tendremos aparentemente un motivo justificado para encarcelar y aún fusilar á los revolucionarios que más se distinguen por su activa propaganda y conseguiremos llevar el pánico á los demás.

CARA-DURA.—Vuestra idea es sublime y merece nuestra aprobación.

JOLGORIO.—Felicito á vuestra señoría.

TIFON.—No obstante, hay que contar con una persona de confianza para que el plan no sea descubierto, lo cual resultaría contraproducente.

GASTON.—Descuidad; Tres-llunas se encargará de ello; tengo confianza en él para esos actos.

Lo he mandado llamar y no puede tardar mucho. (*Movimiento de aprobación en los ministros*).

ESCENA II

Los mismos, Tres-llunas y Paje.

PAJE (*desde la puerta*).—El jefe de policía señor Tres-llunas, pide permiso para entrar.

GASTON.—Que pase.

(El Paje se retira, pero luego asoma de cuando en cuando, disimuladamente, la cabeza para escuchar).

TRES-LLUNAS (*desde la puerta*).—¿Da usía su permiso?

A LOS LECTORES

Al escribir este drama no he pretendido que saliera de mi pluma un trabajo que reuniese méritos literarios, porque dada la escasa instrucción que he recibido, como la mayoría de los obreros, podría considerarse un fenómeno el que de mi inteligencia saliese una obra realmente de mérito. Así, pues, diré que solo me ha inspirado el deseo de aportar mi grano de arena para que los trabajadores puedan tener una colección de obras propias para llevar al teatro, las cuales se aparten de la rutina en que hasta ahora nos han tenido sometidos la mayor parte de autores, hombres de verdadero talento que podrían, si quisieran, ayudar mucho á la revolución con sus escritos, pero que prefieren ayudar á sostener el estado de cosas actual con tal de recibir algunas pesetas y los elogios de una multitud de babiecas y de pillos.

Es muy conveniente que los trabajadores se acostumbren en sus veladas literarias y recreativas á que en vez de representar esas obras del género chico, en las que solo se ven chavacanadas y ridiculeces que nada útil enseñan, y en vez de esos dramas que solo enseñan á ser esclavos obedientes, se representen obras que mantengan vivo el calor de la revolución y enseñen á despreciar á todos los tiranos del pueblo.

Afortunadamente hoy ya contamos una regular

que se extinga la rastrera y criminal vida de un tirano, pero no se conduele de que millares de infelices trabajadores en Andalucía perezcan víctimas del horrible aguijón del hambre y la más aterradora desesperación; se lamenta de que á Alfonso lo amenacen con una bomba, pero «El Heraldo Español» no se conduele de aquellos trabajadores que cayeron bajo el derrumbamiento de los depósitos del canal Lozoya en Madrid, no se conduele de que la guardia civil apaleara en Alcalá del Valle á indefensos obreros, á pobres mujeres y á inválidos ancianos; no se conduele de que un esbirro en el mismo Alcalá le bailara en el vientre á una infeliz compañera embarazada haciéndole arrojar el feto; y no se conduele de que esa misma fiera con uniforme de guardia civil, después de haber realizado su criminal hazaña, cogió el feto, y con mano firme, sin temblar, sin estremecérsele ni un músculo del cuerpo, sin sentir en sus entrañas la acerba saeta del remordimiento, sin aparecer en su rostro un rasgo de sentimiento humano, lo lanzó á un inodoro y *consumatum est*.

Los que tal hacen no son criminales, son *honorables*, que merecen el respeto y la consideración de la sociedad. Si Alfonso XIII manda matar á uno, ne es criminal, pero si un obrero mata á un tirano lo es.

¡Sangriento contraste!

Compasión, mucha compasión para el burócrata, el potentado que cae; repulsión, mucha repulsión y odio para el obrero que, posponiendo su hermosa vida, se lanza á luchar pecho á pecho con los sostenedores del asfixiante régimen actual.

Hay mucha compasión para Alfonso XIII, para Carnot, para Garfield, para McKinley, para el Czar Nicolás, para el rey Humberto, para Cánovas; pero no hay ni siquiera un rasgo de humanos sentimientos para las víctimas de Montjuich, para los ocho compañeros que cayeron en Chicago bajo la férrea mano de un infame gobierno, siendo inocentes; siendo los culpables la policía, esa lepra social que tantas y tantas existencias ha arrancado, que tantos seres ha componteado, que tanta infamia ha cometido impunemente en todas partes. Mucha compasión para los parásitos, para los tiranos, para los verdugos del pueblo; pero para el que sufre y padece los rigores de esta infame y cruel sociedad; para el que labora y fecundiza la tierra con el sudor de su frente, y que al fin y á la postre va á morir en un pestilente hospital ó en un asilo, cuando no de hambre, para ese, que es el todo, sólo hay desprecio, ultraje, repulsión.

¡¡Ironía horrible!!

¡Oh! víctimas que habéis sido inmoladas en el altar de la tiranía, alzaos y contestar á los que hoy ultrajan vuestra grandiosa obra. ¡Oh! mártires, responded á esos escritores cuyas plumas han trocado en cortantes espadas para herir á los que defienden el progreso y sus pensamientos en volcánica lava para abrasar y detener la marcha acelerada de la justicia y el bien!

¡Respondedles, ó ínclitos héroes!

EL CORRESPONSAL.

Junio 11 de 1906.

De San Juan, P. R.

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Adjunto os remito unas hojas de un diario de ésta con el objeto de que os enteréis de los atropellos cometidos por la policía insular de este país, con los infelices trabajadores. Yo os suplico dediquéis vuestra atención en la lectura de estos periódicos y en la parte que concierne al trabajo y atropellos de que viene siendo víctima la clase proletaria, por un gobierno déspota que se ha confabulado con el capital, usurpando el derecho del pueblo, y contestando con la indiferencia y el silencio al justo llamamiento de éste.

Juzgad la situación que atravesamos en este país y ved la manera de ayudarnos en ese periódico que con tanta valentía redactais, á reclamar lo que en justicia nos corresponde.

En el momento en que os escribo, se acuerda por los torcedores de la Internacional levantarse en huelga, por ser ya irresistibles los abusos que esa fábrica, de acuerdo con el gobierno, viene cometiendo con los trabajadores.

En Bayamón, donde existe una sucursal de dicha fábrica, un empleado que hace las veces de capataz, ha despedido á un sin número de jóvenes y señoritas allí empleadas, porque éstas no comulgaban en su doctrina política—partido del gobierno.—Con este motivo hoy sufren los rigores de la miseria tantos pobres que con la labor honrada de su trabajo, aunque siempre explotados por el capital, atendían dignamente á las múltiples necesidades de sus hogares.

Esto es atroz, y nosotros esperamos que desde esa nos ayudéis á defender nuestros derechos; para ello, siempre enviaré con mi firma los datos verídicos de los acontecimientos que con tal motivo y en tal situación se desarrollen en este país.

Vuestro admirador,

JOSE R. CASTILLO.

Trabajando ocho horas tendremos más tiempo para dedicarnos á organizar el triunfo de mañana.

Notas obreras

A LOS COMPAÑEROS

Pensamos imprimir quinientas cartulinas de tamaño como el del presente grabado, con el retrato del compañero Mateo Morrals. Lo advertimos á todos los compañeros corresponsales y suscriptores para que hagan pedido, si lo desean.

El producto será á beneficio de ¡TIERRA! y el precio voluntario.

GRUPO ¡TIERRA!

Se cita á los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! para la reunión que se celebrará el viernes 6 de julio, en el local de Maloja número 1, altos. Se tratarán asuntos de mucha importancia y no debe faltar ningún compañero.

LA AURORA SOCIAL

Los compañeros albañiles y ayudantes de esta Sociedad se reunirán en junta general el domingo, primero de julio, á la una de la tarde, en el local social de la Confederación Tipográfica, O'Reilly 21, altos. Es de esperar por el entusiasmo de sus numerosos socios, que se verá muy concurrida, pues se tratarán asuntos muy importantes.

Recomendamos á todos los albañiles y ayudantes asistan á esa reunión.

LIBREPENSAMIENTO

El domingo fué inscrito en el Registro Civil de Marianao con el nombre de Mario, un hijo de los compañeros Amparo S. Román y Antonio Muñoz.

El niño está muy contento por haberse librado del catarro que le caería si lleva el remojón hipócrita-jesuita; y don Ramón, cura del pueblo está que rabia por los centavos que pierde con estos actos.

Mucha salud le deseamos al niño Mario y á los padres para que continuen por la senda del progreso.

PUNTOS DE VENTA

Participamos á los obreros en general que el periódico ¡TIERRA! se halla de venta en los puntos siguientes, á 3 centavos número:

Aguila y Monte, kiosko de tabacos y cigarros, portales de "La Ceiba."

Aguila y Reina, vendedor de periódicos, café "La Diana."

Alfonso Gutiérrez, Librería de Prado 93, al lado de Payret.

Librería, Rayos X, manzana de Gómez, frente á Albisu, vidriera de tabacos y cigarros.

San Pedro 12, fonda La Dominica."

Y en esta Administración, Maloja número 1, altos, todas las noches de 7 á 10.

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡TIERRA!: D. M. 0'25, P. A. 20, A. S. 20, J. P. $2, A. del M. 20, G. G. 20, J. R. 20. Total	3-25
Para el grabado: D. Mir $1, A. López 50, Acracio 40, A. F. 20, A. Silva 20	2-30
Cobrador: Sociedad de Dependientes de H. F. y Restaurants $1; Sociedad de Rezagadores $1; Amalio Alvarez 50; M. Ovies 20; M. Campos 20; S. Fernández 15; R. Casidó 40; G. Llano 20; Justo R. 30; Román Valdés 50; '¿Dios, qué es?' 5. Total	4-50
Aguila y Monte 12: J. Salas 40; J. Marvide 05; Parrondo 40; Modesto M. 40; Luis Romero $1; Vidriera del Pasaje 20	
Periódicos 10. Total	2-67
Puentes Grandes.—Marcelino R. Collazo 20; A. Corvo 20; Requenlletos 6. Total	0-74
Cerro.—V. Suárez 40; F. Survieta 40; Padrón 20; R. Suárez 40. Total	1-40
Guanabacoa.—José Pertierra	2-00
Santiago de las Vegas.—Julián Arrastria	40
Cabaiguan.—M. Fernández	1-50
Caimito.—Francisco Urra	0-40
Esperanza.—Gregorio Ramírez	0-12
Paradero Martí.—Santiago García	1-12
Mayarí.—Modesto Hermida	1-68
Cienfuegos.—Juan de León	1-12
Caguas. P. R.—J. Osorio, 1'00; P. Vegas, 10, m. a., en p. española	1-23
Tampa, E. U.—El Popular $3'00; M. González y A. Díaz á 0'50; N. Manresa, R. Rodríguez, M Echandy, El asturiano, Un naturalista, C. Vilardebó, Café La Rosa, Ravachol, Francisco Martínez, G. Cánovas, José Chao, E. Alvarez, G. Alvarez, Vegetariano, M. Alvarez, R. Barrio, Félix Pérez, Machín, Ramón Campos, R. Colomé y J. de Fana, todos á 0'25, descontando 0'10 de giro y certificado son 9'05 m. a., reducidos á plata española son	10-13
Total general	$ 35-62

GASTOS

Impresión del presente número, 2.250 ejemplares	$ 30-20
Correspondencia y Franqueo	,, 2-16
Tanto por ciento al cobrador	,, 1-12
Grabado	,, 3-00
Déficit anterior	$ 39-74 $76-22

RESUMEN

Ingresos	$ 35-62
Gastos	$ 76-22
Déficit	**$40.60**

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior	$ 207-60
Habana.—D. Mir 0'25; J. Piñera 0'40; P. A. 10. Total	0-75
Cabaiguan.—M. Fernández	0-56
Mayarí.—Modesto Hermida	1-12
Total general	$210-03

Trabajar ocho horas es disminuir el número de obreros parados.

Biblioteca de "Tierra"

Dios, ¿qué es?, por J. Sanjurjo. 2 centavos.

La Producción Libre, por Andrés Girard. 3 centavos.

Los Crímenes de Dios, por Sebastián Faure. 3 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad, 2 centavos.

El Hombre y la Tierra, por Elíseo Reclus, obra publicada en cuadernos, á 10 centavos.

La Jornada de Ocho Horas, folleto editado por *El Trabajo*, de Sabadell, 2 centavos.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

colección de obras para el teatro, escritas por compañeros nuestros, que se encaminan al citado fin; si entre ellas puedo conseguir que se sume este modesto trabajo, hijo de mi buena voluntad, quedarán satisfechas mis aspiraciones, sin que por ello espere recompensa alguna, á no ser la satisfacción propia, muy natural en estos casos.

Una cosa fantástica es como un sueño, y ¿quién, en justicia, puede impedir que un hombre sueñe? Y puesto que el soñar es lícito y natural, ¿por qué no ha de serlo también el hacer la narración de cualquier sueño, por absurdo y disparatado que éste sea?..... ¿Que no gusta la tal narración? Pues no hay más que dejarla á un lado, no hacer caso de ella, despreciarla si es necesario; pero jamás pretender castigar al que la hace; esto es inhumano y atentatorio á la libertad del individuo.

CUADRO PRIMERO

La escena en Madrid. — Epoca actual

ESCENA I

La casa de Gastón (Presidente del Consejo de ministros). Una sala lujosa. A la derecha una mesa de las llamadas de ministro y alrededor sillas, donde se hallarán sentados los ministros y el presidente. Puerta al frente. Junto á ésta una consola con floreros y un reloj. A la izquierda una ventana.

PERSONAJES: Gastón, Jolgorio, Tifón y Cara-dura. Sentados y en actitud meditabunda.

GASTON, (*dirigiéndose á todos los ministros*).—No me negaréis que nuestra situación es bastante comprometida por el incremento que va tomando lá revolución, y que nuestras cabezas corren peligro.

Para desviar la corriente de simpatía que en una gran parte del pueblo se ha iniciado hacia las ideas